



## EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(N° 784 del 25 de junio de 2018)<sup>1</sup>

**LA POLÍTICA SIN IDEAS**

**ESTIMULA LA**

**CORRUPCIÓN (2001)**

**(Qué lástima...!!**

**TENIAMOS RAZÓN) 2018**



Ahora puede saber de nosotros en twitter

@revistaprimera

### EDITORIAL

**I.- EN 10 AÑOS, EN CHILE SE DUPLICARON LOS ADULTOS MAYORES QUE PUDIENDO JUBILAR SIGUEN TRABAJANDO.** por: Pía Toro M.

**II.- MAERSK: LECCIONES DE UN CIERRE** Por Juan Carlos Martínez Z. Presidente de ASIMET

**III.- SOBRE LAS POLITICAS MIGRATORIS DE TRUMP.** Coordinación Nacional de Organizaciones de Derechos Humanos y Sociales. Coordinadora Nacional de Migrantes-Asociación Chilena de ONG's – ACCION. Red de ONG's de Infancia y Juventud – ROIJ

**IV.- ELECCIONES PRESIDENCIALES EN COLOMBIA: Ni vencedores ni vencidos.** Jaime Ensignia, sociólogo, Dr. en Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Libre de Berlín.

### PRIMERA PIEDRA ECONOMIA

**V.- CAPITALISMO Y GLOBALIZACIÓN CONTRA LA DEMOCRACIA.** Por Alejandro Nadal, Economista. Es miembro del Consejo Editorial de Sin Permiso.

<sup>1</sup> Este análisis y los anteriores se encuentran en [www.revistaprimera piedra.cl](http://www.revistaprimera piedra.cl) Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a [primerapietra@gmail.com](mailto:primerapietra@gmail.com)



## EDITORIAL

El deporte puede y debe ser útil para unir y promover el encuentro entre los pueblos. Las Coreas lo mostraron hace poco tiempo. Los memes contra argentinos y peruanos son tan ridículos e inconducentes como los que se hicieron contra los chilenos antes. Las peleas, a veces con muertos y heridos graves, entre barras bravas es la peor manera de fomentar el deporte. Hay países que lo logran con cultura y altura de miras. El orgullo de una identidad nacional o local o grupal no pasa por destruir a los rivales sino por ser cada vez mejores.

### **I.- EN 10 AÑOS, EN CHILE SE DUPLICARON LOS ADULTOS MAYORES QUE PUDIENDO JUBILAR SIGUEN TRABAJANDO. por: Pía Toro M.**

Un estudio del Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, para el Gran Santiago, también revela que la edad promedio de la población ha aumentado en tres años, desde el 2008.

#### EN LA FOTO: CASA PARA JUBILADOS



La población del Gran Santiago ha experimentado un envejecimiento constante desde 2008, ya que el promedio de edad de la población se ha incrementado en tres años, pasando de 34 a 37 años en promedio.

Esa es una de las primeras conclusiones del análisis realizado por el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, en base a los datos de la encuesta de ocupación y desocupación de marzo pasado sobre el envejecimiento del mercado laboral en la zona.

En este contexto, el documento muestra que el promedio de edad de las personas ocupadas, o sea, de quienes tienen un trabajo pasó de 40 a 43 años, mientras que los desocupados, es decir, personas desempleadas buscando trabajo, pasaron de tener 34 años a 37 años en promedio.

Estos cambios demográficos de la población se traspasan prácticamente uno a uno al mercado laboral. “Este hecho no responde a una lógica natural, pues se podría esperar que ciertas dinámicas propias del mercado laboral determinen que los ocupados y desocupados experimenten trayectorias diferentes de envejecimiento”, dice el análisis.



### **No se jubilan**

El envejecimiento del mercado laboral, en el Gran Santiago, también se puede observar en aquellas personas mayores que, teniendo la edad para jubilar (60 años en las mujeres y 65 años en el caso de los hombres), no lo hacen y deciden postergar su edad de retiro.

El estudio revela que si en 2008, 6 de cada 100 personas que podrían haber estado jubiladas continúan trabajando, hoy en ese número llega a 12 personas. Lo anterior muestra que, en los últimos 10 años, se han duplicado las personas mayores que deciden seguir postergando su edad laboral, alcanzando el 12%.

Frente a esto, el análisis del Centro de Microdatos revela que en 2008, 8 de cada 100 personas que estaban en edad de jubilar, se encontraban desocupadas o buscando trabajo. Actualmente esa cifra es de 13 de cada 100, es decir, el 13%.

“La población en general está envejeciendo y el mismo fenómeno se constata en el mercado laboral, que envejece impulsado por el crecimiento de adultos mayores entre los ocupados y desocupados”, dice el texto. En él, se agrega que “esto se debe a que las personas en edad de jubilar no lo están haciendo en las edades correspondientes, pues están extendiendo sus vidas laborales, ya sea para ocupar puestos laborales, como para buscar puestos de trabajos a más edad”.



En este contexto, el análisis concluye que el envejecimiento de quienes forman parte del mercado laboral no solo responde al envejecimiento generalizado de la población, sino también al sistema previsional que no está fijando los incentivos adecuados para que los adultos mayores pasen a la inactividad laboral.

Envejece la población. Hace diez años, por cada 100 habitantes del Gran Santiago 14 eran adultos mayores. Actualmente la proporción es más alta: por cada 100 habitantes 19 son adultos mayores (19%).

Esta misma dinámica se presenta en el mercado del trabajo. Si en 2008 por cada 100 desocupados 5 eran adultos mayores, hoy esa cifra subió a 7 adultos mayores.

“Si bien este resultado podría ser catalogado como evidencia de que la presencia de adultos mayores dentro del grupo de desocupados es más bien menor, se debe considerar también que, probablemente, muchas personas no son clasificadas como desempleadas, simplemente porque dejan de buscar empleo”, señala el estudio.

Al mismo tiempo, el texto sostiene que esta situación se puede deber a diferentes factores, entre ellos, la dificultad para encontrar trabajo que afecta a los adultos mayores, puesto que podrían enfrentar mayor discriminación debido a su edad.

Por último, el estudio muestra que en diez años la proporción de adultos mayores sobre los ocupados pasó de 9 individuos que tenían 60 años o más por cada 100 personas, a 15 adultos mayores por cada 100 ocupados.



## II.- MAERSK: LECCIONES DE UN CIERRE Por Juan Carlos Martínez Z. Presidente de ASIMET

Los US\$250 millones que la naviera Maersk invirtió en 2011 para abrir su planta de contenedores refrigerados en San Antonio mostraron que se trataba de uno de los proyectos metalúrgicos-metalmecánicos más importantes del último siglo en Chile. Nadie habría imaginado que en menos de una década todo se derrumbaría, como acaba de ocurrir.



Inaugurada en 2014, con 1.209 plazas de trabajo, significó para San Antonio una inyección económica para este puerto de 91 mil habitantes, históricamente deprimido por una industria pesquera de nivel medio, y salvo embarques principalmente de cobre, sumida en la pobreza y falta de oportunidades.

¿Qué pasó para que Maersk lanzara por la borda su millonaria inversión? Tenemos que revisar si Chile es atractivo para invertir en manufactura. Aunque somos una economía abierta y competitiva, en un ambiente social y político que permite vivir y trabajar sin grandes sobresaltos, faltan políticas públicas orientadas al fomento de la manufactura nacional. Como ASIMET hemos trabajado en impulsar el Consejo Nacional de la Manufactura, iniciativa público privada de carácter permanente que piense y se ponga de acuerdo sobre el Chile industrial que aspiramos a ser de aquí a 15 años más, y trabajar en proponer políticas públicas que nos hagan llegar a esa meta.

Los países no se desarrollan sin un polo industrial fuerte. La industria 4.0 —o la “manufactura avanzada”— nos otorga la oportunidad para ser competitivos y producir bienes inteligentes de alto valor agregado y exportables, orientados a satisfacer necesidades de la minería, la agroindustria, pesca, acuicultura y el sector forestal.

Entre las razones que tuvo Maersk para cerrar su planta fue que el 90% de los suministros que requería debía importarlos, con los consecuentes atrasos y pérdida de posiciones comerciales frente a sus competidores. Como empresarios y sector público hemos fallado en generar encadenamientos productivos que muchas industrias hoy deben buscar fuera del país. La desindustrialización en 40 años ha significado disminuir el aporte al PIB de un 15%, a menos de un 10%.



Maersk no fue la primera. Antes fueron Madeco —en su fábrica de tubos de acero e Indalum en piezas de aluminio—, la filial chilena de la mexicana Mabe y una línea completa del grupo CAP.

La principal lección es que no debemos seguir en esta inacción e indiferencia frente a la necesidad que tiene Chile de desarrollarse industrialmente. Sin políticas proteccionistas, pero en condiciones de equidad frente a competidores extranjeros que ingresan sus productos subsidiados. La robotización y la inteligencia artificial serán los componentes de la nueva industria chilena. Requerimos de políticas públicas que apunten a este objetivo, y no como algunos piensan prejuiciosamente, que los industriales chilenos sólo buscamos privilegios.

El cierre de Maersk es una dolorosa lección; aprendamos bien de ella.





### **III.- SOBRE LAS POLITICAS MIGRATORIS DE TRUMP. Coordinación Nacional de Organizaciones de Derechos Humanos y Sociales. Coordinadora Nacional de Migrantes-Asociación Chilena de ONG's – ACCION. Red de ONG's de Infancia y Juventud – ROIJ**

Con indignación, aunque no con sorpresa, nos hemos informado de que, como parte de la política anti inmigración desarrollada por el nuevo gobierno estadounidense, se ha separado a niños y niñas de sus familias y cuidadores encerrándoles en jaulas de alambre dentro de espacios de confinamiento.



Las organizaciones chilenas que suscribimos esta declaración, hacemos pública nuestra posición:

1. Aún en conocimiento de que el Presidente de Estados Unidos firmó una Orden Ejecutivo para terminar con la separación y reclusión de niños y niñas de sus familias, la situación vivida es de extrema gravedad y amerita señalarlo así.
2. Rechazamos la separación de niños y niñas de sus padres, madres y cuidadores adultos y su posterior reclusión. Consideramos que ambas acciones violan los derechos y dignidad de niños y niñas, **reconocidos universalmente**.
3. Exigimos que el gobierno de Estados Unidos cumpla con la obligación establecida por el Artículo VII de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, que establece el derecho de protección a la infancia, dado que es un acuerdo suscrito por el país.
4. Aun cuando Estado Unidos no ha ratificado la Convención sobre los Derechos del Niño, nos parece importante relevar que en su proceder estaría infringiendo gravemente dicho acuerdo internacional ampliamente ratificado, que establece: “Los Estados Partes velarán porque el niño no sea separado de sus padres contra la voluntad de éstos” (art.9), y “Ningún niño sea sometido a torturas ni a otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes” (art. 37). Lo acontecido exige que el gobierno de Estados Unidos firme y ratifique la convención.
5. Denunciamos la política anti inmigración del gobierno estadounidense que criminaliza a miles de seres humanos que han buscado en otros horizontes los medios para mejorar sus condiciones de vida e incluso para asegurar su supervivencia.
6. Consideramos que el derecho a la migración es un derecho humano que obliga a los Estados a encontrar los mecanismos para hacer de esta movilidad, de por sí insegura y precaria, una efectiva posibilidad de lograr una nueva vida con dignidad y derechos para los seres humanos que se ven forzados a alejarse de sus países de origen.
7. La migración irregular de los menores de edad siempre debe ser tratada bajo los principios del Derecho Internacional Humanitario y así los menores en situación de irregularidad migratoria, al carecer de la protección o tutela efectiva de los estados de donde son originarios, merecen la tutela del Estado en donde han migrado, lo que les da el derecho a ser reconocidos como refugiados procurando la reunificación familiar en el país de acogida con sus padres o familiares.



8. Exigimos a los países receptores de inmigración, la comunidad internacional, y en especial los países desarrollados, que reconozcan que las situaciones que impulsan la migración son producto de las injusticias que son consecuencia de la aplicación de modelos socio-económicos segregadores, discriminadores, que criminalizan la pobreza y la marginalidad.



9. Exigimos que el gobierno de Estados Unidos y todos los gobiernos involucrados, México, El Salvador, Honduras, Guatemala, entre otros, respeten los derechos humanos, permitiendo que la prensa internacional informe, y busquen soluciones efectivas a esta dramática situación.

10. Esta dramática situación vivida en un país desarrollado y supuestamente democrático, muestra la importancia de que nuestro país, Chile, promulgue a la brevedad una ley de migración con enfoque de derechos y especial atención a la situación de niños, niñas y adolescentes.

#### **IV.- ELECCIONES PRESIDENCIALES EN COLOMBIA: Ni vencedores ni vencidos. Jaime Ensignia, sociólogo, Dr. en Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Libre de Berlín.**

Es verdad, es un título de una columna propia de realismo mágico. No olvidemos, que estamos analizando una contienda presidencial en el país cuna de esta corriente literaria hispanoamericana que se denominó “realismo mágico”, teniendo además a un colombiano como máximo exponente de este movimiento, el premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez.



##### **Estructura y contexto país**

Nos parece importante reseñar algunos datos duros de esta nación: cuarta economía más importante de América Latina y el Caribe (ALyC), y en el lugar 32 de las economías a nivel mundial. Con una población de más de 47 millones y medio de habitantes, un PIB de US 418.422 millones, cuenta con una pobreza de alrededor del 26,9% y una desigualdad que ostenta el record de ser el tercer país más desigual del mundo y el segundo a nivel de ALyC, según estudios del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Mundial y de la CEPAL, recientemente. Tiene una tasa de desempleo que oscila entre el 9% y el 11% y con un salario mínimo de US 273. Su endeudamiento público es del 47% del PIB. Los principales sectores económicos colombianos son el Petróleo, el cuarto productor en



Latinoamérica, el tercer productor mundial de Café, y el primer productor mundial de Coca, con unas 200.000 hectáreas para su cultivo.

Los principales desafíos como Estado-nación es la lucha contra el Narcotráfico, disminuir la ostentosa desigualdad, combatir el flagelo de la corrupción –el índice de corrupción alcanza el lugar 90 de 176 países del mundo-, desarrollar un modelo económico productivo, sustentable, el cual se aparte del modelo económico extractivista predominante en el país, y enfrentar los problemas de inmigración que vive actualmente Colombia de su vecino país, Venezuela. Al respecto, se calcula que cerca de un millón de venezolanos han pasado a Colombia en este año y medio. Sin embargo, uno de los desafíos mayores a los cuales está enfrentada esta nación, es la pacificación del conflicto armado.

El gobierno de Juan Manuel Santos ha dado un paso histórico con el Acuerdo de Paz entre el gobierno colombiano y las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC) -pese a todos los inconvenientes que significó la derrota del Si en Plebiscito de 2 de octubre-, lo que obligó a renegociar este acuerdo de paz. Aún, el gobierno de Santos busca un acuerdo de Paz con una pequeña guerrilla -el Ejército de Liberación Nacional (ELN)-, que de seguro será tarea del próximo presidente colombiano, Iván Duque, el cual asumirá el gobierno el 7 de agosto próximo, concretarlo o, bien postergarlo. En todo caso, desde 1960 a la fecha, el conflicto armado colombiano ha costado la vida a más 260.000 personas, con 83.000 desaparecidos, y 7,4 millones de connacionales desplazados.

El saliente gobierno del presidente J.M. Santos, más allá de ser el promotor de esta acuerdo de paz con las FARC, lo cual le valió el premio Nobel de la Paz en el 2016 logra que Colombia sea aceptado en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y además miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), a fines de mayo del presente año. Recordemos, que Colombia, bajo la dirección del presidente Santos, es desde los inicios (la firma del Acuerdo es el 6 de junio de 2012) miembro de la Alianza del Pacífico, junto a México, Chile y Perú, iniciativa de integración económica en la región.



***La contienda electoral presidencial: la primera vuelta.***

La primera vuelta presidencial, realizada el 27 de mayo tuvo 5 candidatos que compitieron por pasar a la segunda vuelta: Iván Duque, del Centro Democrático, partido del ex presidente Uribe y apoyado además por el ex presidente Andrés Pastrana; Gustavo Petro, un ex militante del grupo guerrillero M19 con su coalición Colombia Humana; Sergio Fajardo con su movimiento Compromiso Ciudadano por Colombia, en donde convergieron el Partido Verde y el Polo Democrático, organización de la izquierda colombiana; Germán Vargas Lleras, candidato del actual gobierno de José Manuel Santos, y; Humberto de la Calle, representando al Partido Liberal. ¿Cómo fueron los resultados de estos candidatos en esta primera vuelta?:



Las dos primeras mayorías fueron para Iván Duque y Gustavo Petro. Significativa fue la votación de otro candidato del espectro político progresistas y de izquierda, Sergio Fajardo con su 23,73% de la votación. Tanto la candidatura de Petro como la de Fajardo, no lograron confluir en un solo candidato y de esa manera enfrentar a las fuerzas políticas de la Colombia conservadora, representada por el candidato Duque en esta primera vuelta electoral-presidencial. Por cuanto, son estas mayorías, la de Duque y de Petro las que disputaron el balotaje el pasado domingo 17 de junio.

### ***El escenario político del balotaje***

Dentro del vasto panorama electoral latinoamericano de elecciones de toda índole en este año 2018, la elección presidencial de Colombia era observada por la opinión pública internacional como una de las tres más importantes convocatorias presidenciales en la región –las otras son, la de México, el 1ro de julio y luego la de Brasil, el 7 de octubre de 2018.

Uno de los rasgos interesantes de mencionar, es que por primera vez en más de 60 años estos comicios electorales, en el caso de las elecciones colombianas, tanto en la primera como en la segunda vuelta, se dan en un escenario político y social de paz y tranquilidad, luego del exitoso y complejo proceso de paz y desmovilización del principal movimiento guerrillero de Colombia, las FARC. En este sentido, hubo una gran participación de la ciudadanía colombiana, del 54,2% en la primera vuelta y del 53,9%, en el balotaje. Como toda contienda electoral, en ambas fases electorales, éstas estuvieron plagadas de fuertes confrontaciones entre las candidaturas principales. A Petro se lo tildó de castrochavista, se le enrostró su pasado militante del grupo guerrillero M19. Duque, por otro lado, fue señalado de ser una marioneta del ex presidente Álvaro Uribe, y de estar en contra el proceso de paz, cuestión en parte real.

Sobre todo en el balotaje se pudo constatar una creciente polarización llevada a cabo por los comandos de ambos candidatos y del uso de las conocidas internacionalmente campañas del terror, como la Colomzuela, arguyendo el temor y el miedo, de que Colombia se transformase una Venezuela tipo Maduro. Esta campaña de la posverdad fue mayormente utilizada por la candidatura de Duque en opinión de muchos analistas colombianos. Pese a estas fricciones en la atmosfera política, que embargo esta segunda





vuelta, motivó que ambas candidaturas tuvieran que re direccionar sus campañas en la búsqueda del voto de centro, moderando sus propuestas y sus programas de gobierno.

### ***¿Cuál fue el resultado de este balotaje?***

De un universo de 19.511.168 de personas que asistieron a las urnas, 10.373.080 votaron por Iván Duque, alcanzando el 54%, mientras que su contendor, Gustavo Petro recibe una votación de 8.034.189, significando esto el 42% de los comicios generales. Si comparamos los resultados, es Duque el vencedor inapelable de estos comicios, la diferencia es de 12,17% en favor de él. El candidato ganador, Duque, del Centro Democrático, partido conformado por el ex presidente Uribe, que contó con el apoyo de otro ex presidente, Andrés Pastrana, fue un conglomerado político y social que aunó a todas las fuerzas conservadoras tradicionales colombianas, algunas de ellas de claro contenido ultraderechista, todo con el objetivo central: impedir que la izquierda, representada por Petro, llegase al gobierno. El mismo Duque, ya lo señalábamos, tuvo que moderar su discurso, constatando que no haría trizas el Acuerdo de Paz, definiéndose como de “extremo centro”, categoría un tanto imprecisa y difusa.



Un elemento interesante de este proceso eleccionario colombiano y digno de destacar, es que por primera vez, un candidato de izquierda, Gustavo Petro, pasó a la segunda vuelta y pudo “teóricamente”, de haber logrado los votos de la candidatura de Sergio Fajardo, representante de la centro izquierda y de otros sectores del progresismo de este país, haberse convertido en presidente de esta nación. Petro, es el candidato que se lo identifica con la idea del cambio, en una Colombia que ha estado dominada por décadas por las fuerzas políticas liberales y conservadoras, y por la violencia política. Petro, ha demostrado, según analistas colombianos e internacionales ser un auténtico fenómeno electoral y de masas, con un fuerte poder argumentativo, convincente y orador destacado.

Sus propuestas, se podrían resumir en las siguientes: 1) establecer un modelo económico más inclusivo con el objetivo central de combatir la pobreza y desigualdad imperante en vasta zonas del país; 2) un sistema de banca pública que garantice créditos a bajo costo; 3) alejarse de la dependencia del petróleo y el carbón para dar paso a energías limpias; 4) un sistema gratuito y universal de acceso a la educación; 5) un alza de impuestos a quienes poseen grandes extensiones de tierras improductivas, 6) una apuesta por la modernización del campo y una democratización más profunda de la democracia colombiana.

Por cierto, otras medidas tendientes a la seguridad nacional y la lucha contra el narcotráfico fueron parte sustancial de su programa de gobierno. Petro no logró conquistar la presidencia, pero lo concreto es que la geografía política de la Colombia de hoy ha cambiado. Una importante fuerza política ha emergido: una izquierda democrática y remozada en conjunto con importantes sectores del progresismo colombiano. Estas fuerzas políticas y sociales serán un dique de contención al gobierno conservador y sus políticas regresivas presidido por el candidato uribista, Iván Duque. El candidato Petro, señalaba en la noche de los cómputos finales “que no se sentía



derrotado, es una lucha a los 200 años de desigualdad y soledad de la sociedad colombiana” y, que asumiría el liderazgo de la oposición en el parlamento y en las luchas de la sociedad civil.

Finalmente, tal como analiza Uta Thofern, directora de la redacción latinoamericana de la Deutsche Welle (DW), en su columna de Opinión: Colombia, elecciones sin ganador (www.dw.de , 18/06/2018): “Nada de esto será fácil. Duque no tiene mayoría propia en el Congreso y Colombia ya no es el mismo país que Uribe gobernó una vez. El resultado electoral mostró claramente que, si bien las posiciones izquierdistas aún no consiguen mayorías en una Colombia tradicionalmente conservadora, sí son ampliamente aceptadas en la sociedad: con más de un 40 por ciento de los votos, el candidato populista de izquierda Gustavo Petro alcanzó un resultado sorprendentemente bueno”, ergo, ni vencedores ni vencidos.

## **PRIMERA PIEDRA ECONOMIA**

**V.- CAPITALISMO Y GLOBALIZACIÓN CONTRA LA DEMOCRACIA.** Por Alejandro Nadal, Economista. Es miembro del Consejo Editorial de Sin Permiso.

En 1929 el consejo del secretario del Tesoro Andrew Mellon al entonces presidente Herbert Hoover fue drástico: Hay que liquidar el trabajo, las acciones, a los agricultores,



los bienes raíces, y sólo así podremos purgar la podredumbre del sistema. La gente trabajadora podrá recoger los escombros y remplazar a los menos competentes. La Gran Depresión estaba comenzando y la recomendación de Mellon sintetizó de manera brutal la contradicción entre capitalismo y democracia. Algunos poderosos agentes económicos pueden

invocar las fuerzas del mercado capitalista para destruir la forma de vida de millones de personas, sin importar sus opiniones políticas, con tal de purgar al sistema de toda la podredumbre.

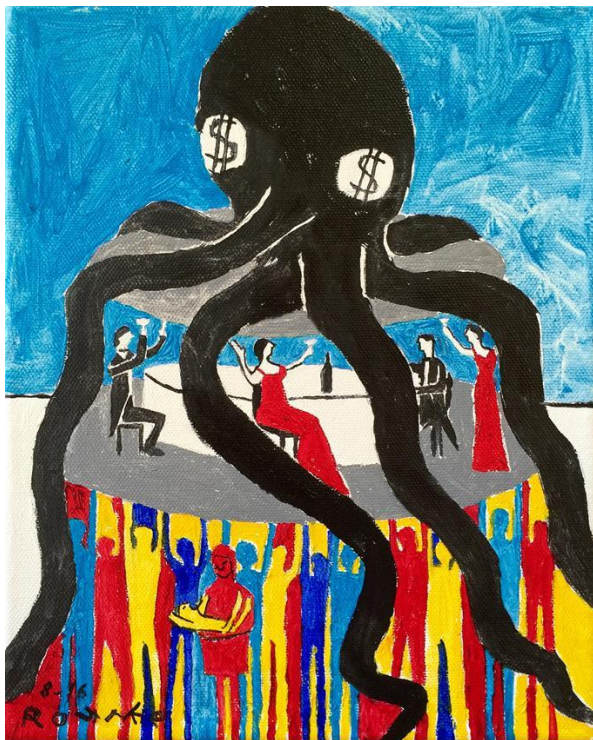
Hace ya casi 30 años, con el colapso de la Unión Soviética, se reavivó la creencia de que democracia y capitalismo formaban un binomio indestructible. La globalización era la prueba de que el capitalismo desbocado era la mejor forma de organizar la vida económica y política en el mundo. El neoliberalismo se presentó como la vía para una nueva era de riqueza, bienestar y, desde luego, democracia. Se decía que la única sombra que amenazaba este panorama se situaba afuera de las economías capitalistas y se ubicaba en el extremismo que albergaba el terrorismo islámico.

En el frente económico, el fantasma de una crisis económica parecía desvanecerse y en su lugar reinaba el optimismo. Los acuerdos comerciales que cristalizaban el ideal de la globalización se multiplicaban y la Organización Mundial de Comercio era presentada como guardián de unas reglas que supuestamente habrían de regir en la naciente economía globalizada.

Hoy las cosas han cambiado. La desigualdad se intensificó en todo el mundo. El pacto social que existió en los años dorados del capitalismo se fue rompiendo a golpes a partir de 1982, un poco a la manera que recomendaba Mellon, para purgar el sistema. En su lugar se fue imponiendo el régimen férreo del capitalismo desenfrenado. Y los resultados no tardaron en mostrar su verdadera cara. El crecimiento se hizo cada vez más lento. Los salarios se estancaron desde hace más de cuatro décadas y para la mayoría de la población en las economías capitalistas la única forma de mantener el nivel de vida tuvo que hacerse mediante el endeudamiento creciente. La especulación se



adueñó del espacio económico y los gobiernos se convirtieron en amanuenses del capital financiero.



Ya es lugar común afirmar que las masas en las sociedades capitalistas se sienten decepcionadas. Su frustración alimenta un rencor que crece en la confusión política. Por eso se buscan culpables entre los migrantes o los extranjeros, los gobiernos, las élites o las grandes corporaciones. Por eso las elecciones han desembocado en triunfos de gobiernos que transmiten esa engañosa narrativa. Racismo, xenofobia, clasismo y fascismo son los puntos de referencia de estos movimientos. Ahí están los ejemplos del partido de Victor Orvan en Hungría, Ley y Justicia en Polonia, Cinco Estrellas y la Liga en Italia, y, desde luego, Trump y la victoria del *Brexit* en Inglaterra. En todos estos casos el repudio a los gobiernos que en su momento se consideraban

portaestandartes de la democracia liberal se ha hecho más fuerte. El mensaje es claro: la principal amenaza a la democracia es interna y se encuentra anidada en la desigualdad intrínseca que es la piedra angular del capitalismo.

El auge de la globalización neoliberal terminó por minar las frágiles bases de la democracia en las economías occidentales. Si el capitalismo está cimentado en la desigualdad, la única manera de preservar algo que se parezca a la democracia es mediante una regulación capaz de frenar los abusos de las fuerzas económicas en una sociedad mercantilizada. El neoliberalismo es la reacción del capital en contra de esa regulación y la globalización es la culminación de un peligroso proceso histórico en el que las instituciones democráticas y el bienestar de la población pasaron a segundo plano. El sueño de que un capitalismo sin restricciones podría ser el aliado de la democracia liberal es una quimera, como bien señala Robert Kuttner ([prospect.org](http://prospect.org)).

La globalización neoliberal se organizó alrededor de una idea central: el libre juego de las fuerzas económicas debe ser el principio rector de la sociedad. Por eso en esta globalización neoliberal no hay lugar para una verdadera autoridad monetaria internacional, tampoco existe una agencia capaz de frenar el crecimiento de los oligopolios o la concentración de poder de mercado, y no impera una organización que proteja los derechos laborales. El régimen de la globalización neoliberal no rinde cuentas a nadie. Ni siquiera a sus principales beneficiarios, el capital financiero y los grandes grupos corporativos. Para retomar la senda de la democracia es necesario revertir el proceso histórico que condujo a la globalización neoliberal.

Fuente: <http://www.jornada.unam.mx/2018/06/13/opinion/022a1eco>